



Fomentar una Elevada Autoestima en Niños Visualmente Impedidos. *Mangold, S. S.*

Tomado de:

MANGOLD, S. S. (1986?). **Fomentar una Elevada Autoestima en Niños Visualmente Impedidos** En ICEVH, N° 48. Córdoba (Argentina): ICEVH.

Traducción de **Susana E. Crespo** y **Marta Sarría** de: MANGOLD, S. S. (1982): Nurturing High Self Esteem in Visually Handicapped. En A Teacher's Guide to the Special Education Needs of Blind and Visually Handicapped Children. New York: AFB.

INTEREDVISUAL

INTEREDVISUAL@terra.es

Introducción

El autor de "Fomentar una Elevada Autoestima en Niños Visualmente Impedidos" enfatiza la importancia que en el desarrollo de la autoestima tienen los refuerzos positivos. Al decir "qué bien tomas el tenedor" se está reforzando una conducta aceptable; decir "tomas mal el tenedor" indica, por lo contrario, una actitud reprochable y de desagrado.

Son muchos y variados los ejemplos que se dan para ayudar al niño o adolescente a enfrentar las crisis normales de cada edad y las adicionales que surgen de su condición visual. Si padres y maestros manejan las situaciones con inteligencia, equilibrio, buena disposición, los resultados serán adultos disminuidos visuales valorizados por lo que ellos mismos saben lo que son y no por lo que los otros, distorsionando a veces la realidad, les hacen creer que son.

Susana E. Crespo





Fomentar una Elevada Autoestima en Niños Visualmente Impedidos. *Mangold, S.S.*

Para fomentar una elevada autoestima en un niño con desventaja visual se requiere que su desarrollo social, emocional y escolar sea bien equilibrado. Deben fijarse objetivos reales, conforme a los logros y a la capacidad individual del niño. Se deben conocer todas las diferencias en el desarrollo que puedan presentarse como consecuencia de la falta de vista, para poder establecer un ambiente adecuado. Los educadores y los padres deben aportar actividades que ayuden al niño a comprender conceptos básicos, cómo relacionarlos con el medio y el papel decisivo que tiene el individuo para forjar su futuro. El estilo de vida no debe estar condicionado por el defecto visual. La armonía de pensamiento y de acción que resulta de promover las fuerzas más que los déficits, es el elemento más importante que tiene un niño para una eventual valoración de su existencia. Este capítulo analiza lo que se sabe acerca de la organización perceptiva de los niños con impedimento visual, examina la obra del Dr. Stanley Coopersmith y otras autoridades que se han interesado en la forma en que evoluciona la autoestima y ofrece sugerencias prácticas para nutrirla en los niños no videntes.

La estructura perceptiva del niño ciego se comprende mejor cuando se asume que la información que recibe por el tacto y la que recibe por la vista, son diferentes y no se puede suponer que ambas den pie a idénticos conceptos. La información visual se enriquece con una serie de detalles. La forma, el color, el tamaño y la función se perciben simultáneamente y forman la asociación que sustenta el reconocimiento del objeto. El niño que es congénitamente ciego debe elaborar conceptos del mundo que lo rodea sin el beneficio de la información visual. El conocimiento le llega a través de otros datos: textura, peso, temperatura y forma. Estas cuatro impresiones se funden en la formación de un concepto orientado por el tacto. Los objetos percibidos a través de sensaciones táctiles se reconocen por cualidades que solo se pueden palpar. A raíz de que las ideas y sus interrelaciones se forman de esta manera, las propiedades y el conocimiento de los objetos pueden sufrir alteraciones. No solo es diferente, para el no vidente, la percepción de la



distancia, la perspectiva, los ángulos y la relación entre los objetos, sino que también aquellos rasgos que se perciben primero y que aparentemente son sencillos para el niño que ve, pueden representar, para el ciego, algo más complejo. Por otro lado, la habilidad para identificar los objetos por el tacto solamente, se da más tardíamente en los niños videntes.

Es fascinante examinar las contradicciones en el conocimiento referidas a la percepción del niño visualmente impedido. A menudo hay demoras en su discriminación auditiva y en la coordinación motriz. Las técnicas para entender los matices auditivos que son utilizadas por niños ciegos un poco crecidos, pueden ser mucho más desarrolladas que las de los videntes de igual edad. Las diferencias también se pueden producir en las imágenes, entre los niños visualmente impedidos y los videntes, cuando se les presentan idénticos estímulos. El grado de diferencia parece estar influenciado por la historia visual del niño. Los diferentes descubrimientos de los investigadores sugieren especialmente que muchos otros factores, aparte de la vista, influyen en el desarrollo de cada niño con desventaja visual. Los intentos para estudiar las estrategias perceptivas de estos niños, se han concentrado en su habilidad verbal. Tillman y Williams descubrieron que los niños ciegos eran más aventajados que los videntes en una prueba sobre uso de las palabras.

Witkins y ad-láteres hicieron idéntico descubrimiento. Sin embargo, Zweibelson y Barg informaron lo contrario; en pruebas de resumen, encontraron que los no videntes eran inferiores a los videntes. Esto mismo informó Axelrod, quien encontró que los niños ciegos eran deficientes en hacer síntesis, cuando se los probó con tareas de tacto y audición. Los datos de la investigación son, sin embargo, contradictorios. En razón de que muchas pruebas son idiosincrásicas para el investigador, es casi imposible comparar los datos en forma sistemática. Los datos para realizar la investigación están dispersos y generalmente los proporcionan casos muy limitados. Frecuentemente se pasan por alto algunas variables que podrían alterar seriamente el resultado de los estudios. En algunos casos los temas no se han equiparado, en otros, los individuos con impedimentos múltiples, graves carencias y perturbación emocional, no están suficientemente incluidos. Es urgente una investigación



dirigida a la estructura perceptiva de los niños visualmente impedidos. Los investigadores nos pueden ayudar a contestar las siguientes preguntas:

¿Cuál es la correlación entre una desarrollada facilidad para discriminar a través del tacto y la habilidad para sintetizar imágenes?

¿Los niños que poseen un rico caudal de experiencias, tienen una autoestima más elevada que aquéllos que obtienen su información sólo a través de explicaciones verbales?

¿Qué cantidad y calidad de conocimientos sobre la vida estimulará el aumento de la autoestima en el niño visualmente impedido?

Contestaciones prácticas a preguntas como estas, ayudarán a maestros y padres a crear un entorno para el no vidente que alimentará sentimientos de elevada autoestima.

Tenemos la certeza de que algunas características identificables tipifican a todos los niños visualmente impedidos. Un cuidadoso análisis de las habilidades, incapacidades, gustos y miedos de cada niño, nos dará la más útil información para elaborar un programa para promover la autoestima a un grado más elevado. Como no tenemos indicación de que la falta de visión tenga un efecto universal en los niños, parece adecuado estudiar y utilizar aquellas técnicas que promuevan una elevada autoestima en niños videntes. Con ciertos ajustes, la mayoría de los niños no videntes son ahora educados juntamente con los videntes. El resultado de los niveles logrados es similar al de los estudiantes "normales" con capacidad equivalente. Por lo tanto, la formación de una elevada autoestima en niños visualmente impedidos, parece ser igual a la de los videntes y los factores que influyen en el desarrollo de la autoestima, parecen ser idénticos para todos los niños, sin tener en cuenta la presencia de desventajas.



PAUTAS PARA PADRES Y PROFESIONALES:

Las condiciones que influyen en la formación de la autoestima, han sido extensamente estudiadas por el Dr. S. Coopersmith. Sus descubrimientos proveen mayor comprensión sobre cómo y por qué circunstancias precisas en la vida del niño, afectan su desarrollo en la forma en que lo hacen. Los expertos suponen, centrando sus investigaciones en el marco de la capacidad y el tratamiento, que estos están relacionados a la formación de la autoimagen, como también lo están la edad y factores y áreas de experiencia que influyen grandemente.

El Dr. Coopersmith estudió las vidas de 271 niños para identificar los factores más influyentes en el desarrollo de la autoestima. Descubrió que los padres de aquellos niños con elevada autoestima, mostraban no solamente una relación sólida con ellos sino que los aceptaban con cariño.

Al descubrir que su hijo tiene deficiencias visuales, los padres a menudo experimentan sentimientos de choque, desilusión y culpa. Luchan con las preguntas "¿Por qué yo?", "¿Por qué mi niño?". Se desmoronan sueños de compartir experiencias con el niño; de repente ambos han sido colocados en mundos diferentes. Estos primeros sentimientos son normales; algunos padres aceptan el desafío y encuentran que muchas experiencias y actividades pueden ser compartidas.

La aceptación del desafío es esencial para el desarrollo de una sana relación padres-hijo. Luego muchos padres descubren que su centro cambia de lo que no puede ser a lo que puede ser y de lo que no es posible a lo posible. Experimentan con juegos que han sido adaptados al niño visualmente impedido y a menudo se sorprenden al encontrar que muchos juegos no necesitan ningún tipo de adaptación. Descubren un caudal de actividades que toda la familia puede disfrutar junta, tales como patinar, andar en bicicleta (usando un tándem), hacer picnics, etc. Mientras más actividades se agregan a la lista, la familia como unidad siente una sensación de elevada autoestima. La forma en que los padres han





manejado la crisis en el pasado, determinará el tiempo que requerirán para cada etapa de ajuste y para graduar la ayuda que necesitarán de los profesionales.

Algunas veces los padres buscan o por casualidad encuentran, en la comunidad, jovencitos visualmente impedidos que se comportan perfectamente. Pueden llegar a ser un buen modelo para la familia. Es importante que los padres los tengan en cuenta como individuos con innata capacidad y con diferentes antecedentes de experiencia y de entrenamiento; el individuo no nace funcionando a pleno, pero lo consigue con habilidad natural y con entrenamiento. Una abundante experiencia de vida y un programa de entrenamiento vocacional bien trazado, pueden ser decisivos para impulsar un total funcionamiento. Para que un niño adquiera amplia experiencia, requerirá que los padres sean creativos, como también los maestros y aun el mismo niño no vidente.

Buscar la perfección es en vano, si bien algunos niños visualmente impedidos persisten en hacerlo, porque creen que los videntes son seres superiores, incapaces de volcar la comida, tropezar con objetos o decir cosas ingenuas. Los padres pueden ayudar al niño a que se de cuenta que los otros también cometen errores. Pronuncie frases como las siguientes:

"A veces creo que soy la cocinera que más ensucia en el mundo; mira la mesada" o "Vi una señora en la tienda ayer, que por su torpeza volteó un frasco de frutillas al suelo" o "¡Que lío! Tu hermano se volcó el refresco en la camisa". Gradualmente el niño verá sus propios errores con la perspectiva adecuada y no se preocupará mayormente cuando éstos ocurran.

El niño no vidente debe conocer su entorno; debe lograr esto aun con la visión muy disminuida o su falta total. La treta es confiar en su curiosidad natural y hacer posible que él explore con las manos todo lo que lo rodea. Sin embargo, se debe tener cuidado de no ir más allá de lo que lo impulse su curiosidad natural y su interés. En otras palabras, no se debe forzar a la exploración por el tacto; si es lo empuja demasiado desarrollará aversión a las experiencias manuales. Recuerde que la exploración del entorno por parte del niño, no





está solo limitada al sentido del tacto. Una vez que comprenda las formas, los tamaños y las texturas, puede lograr vastas cantidades de conocimiento del mundo, a través de la descripción verbal. Por ejemplo, una piscina en forma de riñón se puede describir fácilmente si el niño ha tenido experiencia con objetos de la misma forma, si no posee este conocimiento básico, la descripción de la pileta será una tarea ardua.

Frecuentemente se le pregunta al niño no vidente: "¿Qué les pasa a tus ojos?" Estas preguntas que dirigen la atención hacia un defecto físico influyen negativamente sobre la autoestima. Para que así no ocurra el niño debe tener una preparación previa y ejemplos sobre el caso. Para evitar el efecto negativo, se pueden seguir los siguientes pasos:

- Debe proveérsele de información fáctica sobre su falta de vista. Las explicaciones deben darse con vocabulario apropiado a la edad del niño y a su comprensión. Ayúdelo a registrar las preguntas que se le hacen más frecuentemente y periódicamente revise la lista para estar segura que puede responder con facilidad a las preguntas típicas.
- Despierte el interés del niño para inventar o representar situaciones típicas. Esto le permite ensayar su respuesta en un ambiente familiar y haga que se sienta cómodo con su papel en el diálogo. Invierta los papeles para que el niño pueda dar respuestas haciendo el papel de otros actores.
- Prevea oportunidades para que el niño pruebe su nueva habilidad para contestar en el ambiente que le es familiar.
- Ayúdelo con respuestas adecuadas cuando parezca que le faltan las palabras.
- Espere que el niño asuma gradualmente la responsabilidad total para contestar las preguntas.



- Contrariamente a lo que se cree, la mayoría de las preguntas nacen de una curiosidad natural más que de la malicia. Es vital que el niño discapacitado sepa esto y no piense que debido a su incapacidad física le dicen maldades. Una pregunta típica de un niño vidente de primer grado es "¿Te duele?" Los niños de primer grado se golpean con frecuencia las rodillas, se caen y saben lo que es el dolor; la pregunta, por lo tanto, es comprensible. Inste a una conversación que se centre en temas tales como "¿Qué cosas?", "¿Qué cosa puedes hacer bien?", "¿Qué te gusta de ti mismo?" Esto ayuda al niño discapacitado a darse cuenta de que no es el único que tiene problemas y que las personas necesitan ayudarse unas a otras, compartiendo sus esfuerzos.

Límites bien definidos dan al niño una base para evaluar su condición presente y para determinar la evolución que hace en cuanto a conducta y actitud. Ellos enmarcan las áreas seguras y las del peligro, establecen maneras aceptables por las que se pueden obtener metas y enumeran los criterios que otros usan para juzgar el éxito o el fracaso. Los niños discapacitados deben aprender que hay una realidad social que exige, que premia los triunfos y rechaza a aquellos cuya conducta no es aceptable.

A menudo los padres y los maestros tienen dificultad para determinar si los límites que han fijado son apropiados. Aún cuando los niños visualmente impedidos tienen más semejanza que diferencia con los videntes, los límites a veces deben alterarse para ajustarse a necesidades especiales. Muchas normas de conducta y proceder personal para los niños videntes, son también apropiadas para los otros y no necesitan adaptación. Cuando se presentan discapacidades múltiples, seguro que las normas requieren ajustes, pues es necesario hacer frente a la capacidad individual.

Un esfuerzo concentrado para descubrir las habilidades características y las tareas típicas de ciertos grupos etarios, darán una valiosa información para establecer los límites. De un niño de 3 años se puede esperar un repentino cansancio extremo o una explosión emocional. Las risitas y las bromas sin sentido son propias a los 9 ó 10 años. A los 14 es típico sentirse solo





y tímido. Tomarse un tiempo para familiarizarse con los niños de un grupo etario, ayuda al adulto interesado a seguir la evolución y el desarrollo del niño visualmente impedido, a tener más objetividad y mejor perspectiva. Las normas de conducta deben ser claramente especificadas y observadas a la luz de lo que es típico para un grupo de chicos de la misma edad. Cuando los adultos le demuestran al niño que creen firmemente que una técnica puede ser dominada, el niño comienza a convencerse de ello. El constante estímulo y el elogio por el trabajo bien hecho, ayudarán al niño a mantener la perseverancia requerida para un eventual dominio de esas técnicas. Muchos niños necesitan más tiempo del normal cuando empiezan a aprender tareas nuevas, tales como abotonarse la camisa, hacer la cama o comer correctamente. Permítales el tiempo extra pero no reduzca los límites de lo que es aceptable. A medida que la tarea se haga automática, la rapidez para terminar con ella aumentará mucho más si se planean actividades interesantes para disfrutar después que el trabajo esté hecho. Cuando sea posible, el trabajo debería basarse en lo que es típico para niños videntes de la misma edad.

La retroalimentación verbal y física son elementos vitales para mantener la motivación y la perseverancia. Una sonrisa sensitiva y tranquila no le transmitirá aprobación a un niño con problemas visuales pero "¡Es bárbaro!" "Trabajaste mucho más rápido que ayer", junto con un abrazo o un apretón ocasional, le indican al niño no vidente que Ud. está contenta con lo que ha hecho.

El reconocimiento por la conducta esperada, aumentará la frecuencia de esa conducta y levantará su amor propio. Señalar a un niño lo que hace mal (como tocar la comida con las manos) sólo le indica la acción inaceptable. Sin vista no puede observar cómo comen los otros y puede no tener idea de lo que se espera de él. Comentar cuando un niño hace algo correctamente "Me gusta la forma derecha con que te has sentado" le dará un modelo de conducta que a Ud. le gustaría que mantenga. El niño experimenta un sentimiento de autovalía al saber que le ha agradado a Ud. Su autoestima crece a medida que los comentarios sobre sus acciones se hacen más positivos. Muchos niños visualmente





impedidos han desarrollado posturas inaceptables y no han aprendido la costumbre social de volverse hacia la persona que habla o a quien se le habla. Los continuos comentarios negativos acerca de actitudes incorrectas, generalmente no producen mejoramiento en el comportamiento. Una mejor forma de actuar es decirle honestamente al niño que no es correcto pararse dando la espalda a la persona con la que se habla. Con tranquilidad, calma y permanentemente, ubique al niño en posición antes de que Ud. comience a hablarle, de manera que Ud. quede de frente a él cuando le hable. Si su posición comienza a decaer deje de hablar y espere pacientemente hasta que levante la cabeza; luego siga hablando. Horas y horas de práctica son necesarias para vencer hábitos incorrectos establecidos hace ya tiempo, así que sea paciente. El conocimiento de que Ud. está haciendo algo correctamente aumentará su sentimiento de bienestar y valor.

La grabación de los límites establecidos y luego la documentación del progreso a medida que el niño actúe con éxito dentro de esos límites, fortalecerán el conocimiento de sus características positivas. Lleve un listado de todo lo que el niño ha logrado dominar. Todo debe ser incluido, desde cerrar una puerta silenciosamente, hasta hacer la cama. Las siguientes son anotaciones que podrían figurar en el listado:

Puedo

Lavar los platos
 Discar un número de teléfono
 Pasar la aspiradora a las alfombras
 Cortar el césped
 Cortar la carne
 Preparar mi almuerzo

Puedo

Atarme los zapatos
 Vestirme
 Barrer la vereda
 Tender la cama
 Guardar los juguetes
 Cepillarme los dientes

Es más fácil para un niño aceptar su defecto físico si puede señalar con orgullo una larga lista de logros. Los niños con elevada autoestima creen que pueden hacer bien muchas cosas diferentes.





A veces los niños visualmente impedidos se sorprenden al descubrir que algunas cosas que ellos hacen fácilmente son difíciles para sus hermanos o para otros niños. Permítale que compare su lista de logros con la de algún otro niño. Esta es una excelente forma para que descubra que las técnicas de cada individuo son diferentes y que se esperan características distintas de cada ser humano,

La siguiente es una lista parcial de actividades que puede ayudar a establecer un repertorio positivo de logros para aquellos niños que aún no han tenido éxito:

COMENZAR CON LAS TAREAS DOMÉSTICAS:

- Barrer la vereda
- Lavar los muebles del patio
- Vaciar los papeleros
- Doblar las, toallas
- Poner la mesa
- Recibir todos los días la correspondencia
- Tender la cama
- Sacar la vajilla del lavaplatos y guardarla
- Lavar los platos
- Limpiar el lavatorio y la bañera
- Cambiar las lámparas de luz
- Recoger las toallas sucias del baño
- Abrir y cerrar las ventanas
- Abrir y cerrar la puerta con llave
- Arreglar las revistas formando una pila
- Cambiar el papel higiénico



COMENZAR LAS TAREAS DE LA COCINA:

- Lavar tomates y sacarles el tronco
- Preparar limonada o jugo helado
- Abrir un paquete de papas fritas y llenar un bol
- Hacer tostadas
- Poner manteca a las tostadas
- Arreglar queso en rodajas en un plato
- Preparar la comida para el desayuno en un bol
- Sacar cubitos de la cubitera y volverla a llenar
- Hacer flanes instantáneos
- Hornear galletitas:
- Galletas ya preparadas y congeladas - sólo hornearlas
- Mezcla para torta - preparar y hornear
- Unir las galletitas
- Cocinar salchichas
- Poner una salchicha en una medialuna preparada y cruda; colocarla en una tortera y cocinarla de acuerdo a las instrucciones del paquete.

Un grupo de investigadores ha informado que frecuentemente hay dos tipos de actitudes entre los padres y los niños con elevada autoestima. La de los padres a menudo se asocia con la aceptación; la definición de límites firmes se puede encontrar acompañada por el respeto a la expresión individual. El consenso general entre varios autores parece ser que la identificación del niño con sus padres aumenta considerablemente si el niño ha desarrollado su autoestima. Tenerla en alto grado es un reflejo de la aceptación de sus padres. En esencia, es más probable que siga los pasos de sus padres y que voluntariamente ceda a sus deseos si éstos muestran con frecuencia aprobación. Esto no quiere decir que los padres nunca deban criticar, corregir o castigar una conducta incorrecta por parte de los niños. Se



debe mantener el equilibrio. Nutrir la autoestima exige a los adultos responsables que reconozcan y elogien los progresos que observen, en cuanta ocasión sea posible. El niño aceptará las críticas y el castigo adecuado sin pérdida de su estimación si puede neutralizar su sensación de fracaso con el conocimiento de que hay muchas otras cosas que puede hacer correctamente.

Normalmente, los niños videntes con mucho amor propio, con frecuencia imitan las actitudes, vestimenta o acciones de sus padres. Seguir sus huellas es un típico sueño para el futuro, especialmente en un niño de 5 a 7 años de edad. El no vidente a veces se da cuenta que no podrá seguir el estilo de vida de sus padres por su falta de vista. Es importante que los padres indiquen a los niños que no están preocupados por su desventaja o por la potencial influencia que ello pueda tener en su futuro. Necesitan saber que Ud. los ama como son.

Ahora se consigue sofisticado material óptico y diseños electrónicos que pueden acrecentar la independencia de las personas carentes de vista. Solo aquellos individuos que se sientan cómodos usando esos artefactos en público, funcionarán óptimamente. Un niño que necesita elaborados aparatos debe ser alentado a experimentar el equipo en diferentes lugares. La ardua y constante tarea, mejorará sus habilidades y las palabras de aliento, a medida que Ud. y él reconozcan sus adelantos, acrecentarán su autoestima. Su aliento es como un sello de aprobación y hace que rechace el sentimiento de vergüenza que pueda experimentar por tener que usar un equipo especial. Incúlquele la filosofía de que lo que hace una persona es más importante que cómo lo hace. Las actividades de tiempo libre, con cierto significado, fortalecen mucho la autoestima. Muchos adultos no videntes disfrutaban esquiando, haciendo esquí acuático, andando en bicicleta, escalando montañas y remando. El entrenamiento para ello, debe comenzar en el ambiente familiar cuando el niño es pequeño. Gimnasia, correr, resbalar, saltar, aprender a caer en forma adecuada y la alegría de participar en actividades grupales, crearán una base para que el niño disfrute toda su vida. Flexibilidad física, la





direccionabilidad y respuesta rápida de las direcciones se dominan sólo después de años de práctica, en los juegos propios de los niños.

La autoestima del niño aumenta considerablemente cuando puede poner el toque personal a las actividades y hechos descritos por otros. Sólo enroscándose, dando vueltas, cayendo y saltando podrá apreciar totalmente y disfrutar esas actividades cuando otros se las cuenten. Un viajero imaginativo experimenta alegría y tristeza cuando lee y se comunica con el autor solamente si puede conectarse a las actividades que se describen.

Si bien el físico saludable y los ejercicios fortalecen el cuerpo, no siempre son agradables. Son, sin embargo, requisitos previos para actividades más expresivas, como la danza creativa. Cuando el niño se da cuenta de lo que su cuerpo es capaz de hacer, con aliento y con práctica, su amor propio se elevará. "Así la danza, si bien es un medio muy útil para intensificar el movimiento con un propósito va más allá de ello al ofrecer un medio con el cual expresar la liberación de las fuerzas internas de la vida".

Desarrollar un dominio de la flexibilidad, fuerza y agilidad nos darán poderío interior y una cálida sensación.

Las actividades deben ser dirigidas a cada grupo etario. Un joven de 20 años ha aprendido a desenvolverse apropiadamente, porque lo ha hecho a los 5, a los 8 y a los 12 años de edad. Quizás Ud. no apruebe el estilo del peinado o los códigos de la vestimenta de un joven moderno, pero si su niño va a tener una activa vida social, necesita semejarse a ellos. Ganará confianza cuando los amigos comenten acerca de su apariencia moderna. Los años de la adolescencia no son fáciles, ni aún bajo las mejores circunstancias; el niño no vidente tiene que enfrentar, además, otras crisis adicionales. Manejar un auto es un objetivo prioritario para la mayoría de los chicos de 15 años. Ni el más intenso deseo lo hará posible para el niño visualmente impedido, pero soportará su desengaño más fácilmente si Ud. tiene para él actividades que pueda disfrutar a la salida de la escuela o para los fines de semana.



Trotar, hacer dedo, ir a campamentos y picnics en la playa equilibrarán una autoestima amenazada.

Mangold, S. S.

Referencia bibliográfica:

MANGOLD, S. S. (1986?). **Fomentar una Elevada Autoestima en Niños Visualmente Impedidos** En ICEVH, N° 48. Córdoba (Argentina): ICEVH.

Traducción de **Susana E. Crespo** y **Marta Sarría** de: MANGOLD, S. S. (1982): Nurturing High Self Esteem in Visually Handicapped. En A Teacher's Guide to the Special Education Needs of Blind and Visually Handicapped Children. New York: AFB.